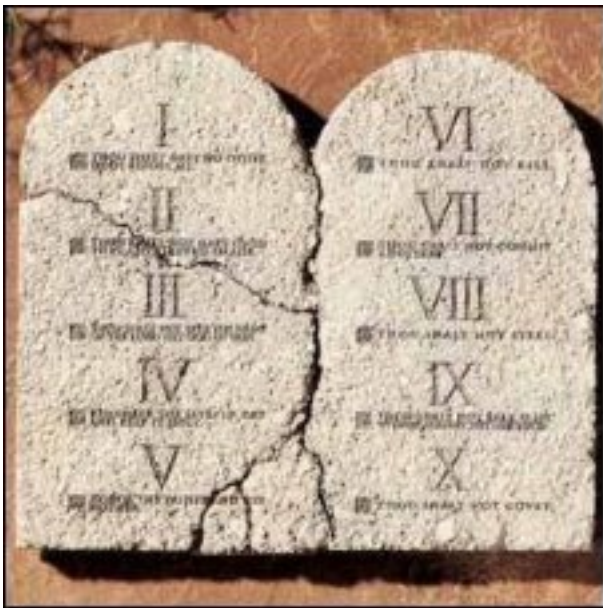


Miercoles de la Tercera Semana de Cuaresma (30 - Marzo - 2011)

(Dt 4, 1. 5-9; Sal 147; Mt 5, 17-19)

TEXTO PARA MEDITAR



“Mirad, yo os enseño los mandatos y decretos que me mandó el Señor, mi Dios, para que los cumpláis en la tierra donde vais a entrar para tomar posesión de ella. Ponedlos por obra, que ellos son vuestra sabiduría y vuestra inteligencia a los ojos de los pueblos que, cuando tengan noticia de todos ellos, dirán: "Cierto que esta gran nación es un pueblo sabio e inteligente. Y, en efecto, ¿hay alguna nación tan grande que tenga los dioses tan cerca como lo está el Señor Dios de nosotros, siempre que lo invocamos? Y, ¿cuál es la gran nación, cuyos mandatos y decretos sean tan justos como toda esta ley que hoy os doy?”

REFLEXIÓN

Quizá en las circunstancias actuales, se pueda sentir algún gesto de indiferencia, si no es de aversión, a todo lo que signifique confesionalidad creyente, pertenencia cristiana, identidad religiosa, y que se sufra la hostilidad o la mofa. En una sociedad democrática debieran respetarse los derechos fundamentales, como es el de libertad religiosa, y favorecer aquello que ayuda a la convivencia y no al enfrentamiento.

Más allá de situaciones injustas, quienes nos preciamos de ser creyentes deberíamos ser un signo de

atracción, testimonio que produjera alguna pregunta en quienes nos observan. Tal vez se fijan en los errores y pecados de los cristianos, pero también deberíamos ofrecer, por el modo de vivir, la admiración y la atracción ante la sabiduría que demuestran los mandatos de Dios.

La fuente de nuestra fortaleza es la certeza de la cercanía de nuestro Dios. Él no sólo se manifestó a Moisés, revelándole la ley divina, sino que se nos ha manifestado en su Hijo Jesucristo, en quien tenemos la revelación de la plenitud humana y la cercanía de quien ha querido compartir nuestra suerte y conocernos, asumiendo nuestra naturaleza.

ORACIÓN

Señor, nuestro Dios y nuestro Salvador, que nos has revelado tu nombre y tu voluntad, y en ellos nos enseñas la fuente de la sabiduría y la forma de vivir más plena; concédenos gozar de tu cercanía y que quienes nos vean glorifiquen tu nombre.

PROPUESTA

No olvidarse, durante la travesía de la existencia, de los acontecimientos que Dios ha realizado durante la historia de salvación en favor de la humanidad, para permanecer en la confianza y la fidelidad y así dar testimonio.

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/miercoles-de-la-tercera-semana-de-cuaresma-30-marzo-2011